Sergio García
reflexiones de un campeón

A pasionado, entregado, trabajador, solidario, genio, figura, controvertido... son muchos los calificativos que se pueden adherir a la piel de Sergio García, uno de los mejores golfistas del mundo desde hace ya muchos años, una perseverancia en situarse en la parte más alta del Ranking Mundial digna de elogio.

Maduro, alejado ya de aquel tierno calificativo –el Niño– que escondía la irrupción de un gran valor dentro del golf profesional mundial, donde discutía honores con el mismísimo Tiger Woods –ese con el que ahora exhibe tan poco aprecio mutuo–, la presencia de Sergio García en nuestro país con motivo del Open de España en El Saler y sus frecuentes apariciones ante los medios de comunicación a raíz de los enfrentamientos dialécticos con Tiger Woods han permitido conocer más de cerca a uno de los jugadores de mayor talento del golf mundial.

Del ímpetu a la reflexión y la experiencia

Aquel golfista impetuoso, capaz de atraer la atención de medio mundo, ha dado paso a uno más reflexivo y experimentado que, en ese proceso de maduración, no ha perdido ni un ápice de su talento natural.

A veces polémico, otras veces más discreto, pero siempre sincero, Sergio García suele ser un filón para los medios de comunicación por su manera de ver el deporte y el golf en particular. Lo comprobamos en el pasado Open de España de El Saler, donde fue el principal foco de atención.

A lo largo de estos años, no siempre se ha dejado ver en revistas y periódicos, por lo que resulta interesante ponerse en sus zapatos y saber en qué momento se encuentra.

Alcanzado el punto álgido de la temporada, con mucho en juego y tras un gran papel en The Players Championship, número 1 del Race to Dubai y decimotercero en el Ranking Mundial, Sergio García se abre para el aficionado español.

Fotos: Fernando Herranz



El Open de España 2013
”Jugar en El Saler es un orgullo”

“Jugar el Open de España es un orgullo. Guardo muchos y entrañables recuerdos. Como amateur, con apenas 15 años, en el Club de Campo Villa de Madrid, tuve la oportunidad de conocer a Severiano Ballesteros, y aquello me impresionó. Mi debut profesional en el Open de España de 1999 y la victoria en 2002 forman parte de mis mejores recuerdos como jugador de golf”.

“El Saler ha demostrado que los campos clásicos se pueden dificultar, y ahí está el resultado ganador: 5 bajo par. Esto demuestra que no hace falta que los campos sean largos para hacerlos complicados. Los nuevos diseñadores tienen miedo a la tecnología y no se dan cuenta de que se pueden diseñar buenos campos de distinta manera, sin tener solo en cuenta la distancia”.

La formación de un campeón
“Mi padre me ha hecho como jugador”

“Quien me ha hecho como jugador es mi padre. Con él tengo confianza plena y siempre me he sentido cómodo. En el juego corto he podido buscar en ocasiones otras opiniones, pero la base ha sido, es y será mi padre. Intento dar lo mejor de mí mismo, ofrecer cada vez un poco más. A veces se consigue, otras no, pero el trabajo está ahí”.

“Mi forma de ser siempre ha sido igual. He madurado, sí, pero soy fiel a mí mismo, para bien y para mal. Quien no le guste cómo soy, tiene otros 300.000 donde elegir. Mi trabajo está ahí”.

Juegos Olímpicos
“Me haría mucha ilusión participar”

“Da la sensación de que ahora está todo más parado, pero es porque todavía falta mucho tiempo, más de tres años, y el mundo del golf sigue adelante. No será así cuando se acerque la fecha, y yo espero poder participar en Brasil. Me haría mucha ilusión”.

El futuro
“Espero que llegue un grande”

“No me pongo metas. En todos los torneos intento jugar lo mejor que puedo y, obviamente, quedar el primero. Mi objetivo es seguir divirtiéndome con lo que hago y mejorando en todo. A veces, cuando te marcas objetivos, te olvidas de lo que te ha llevado hasta allí”.

“En los Grandes intento darme las máximas posibilidades de ganar, pero no es cuestión de vida o muerte. Espero que llegue un Grande, pero mi vida no depende de ello, ¡aunque no me vendría mal!”.

Sergio García, el jugador
“Soy un golfista de sensaciones”

“Yo soy un jugador de sensaciones. Otros lo son menos y se dejan llevar más por las estadísticas y los números. Lo bueno de la tecnología es que hace a los jugadores mejores e iguala más a todos. Los que empiezan ahora están mejor preparados que cuando yo empecé, son más atletas, pero es el cambio lógico que ha ido pidiendo este deporte”.

“El talento lo tienen unos pocos y contados jugadores. No creo que volvamos a ver la habilidad y las manos de Seve. La tecnología ha dado un poquito de ventaja a los que no tienen tanto talento”.

Material
“No hay tanta diferencia entre el que usamos los ‘pros’ y los amateurs”

“En los últimos diez o doce años el material ha cambiado mucho para los profesionales de golf y, con las nuevas tecnologías, recibimos toda la información necesaria para saber inmediatamente por qué la bola hace cada efecto. Me acuerdo cuando salió el primer Drive que podíamos tunear y me encantó: el R-7. TaylorMade saca cada año algún producto nuevo, como el R-1, no sólo para nosotros sino también para los amateur”.

“En general, no hay tanta diferencia entre el material que usamos los profesionales y los aficionados. Por ejemplo, la cabeza de mi Drive es igual que la que usa mi amigo Juan Carlos Ferrero (ex tenista) o la que tiene mi padre”.

Tiger Woods
“No nos caemos bien”

“Tiger no es el tío más simpático del Circuito. No disfrutamos el uno de la compañía del otro. No hace falta ser un ingeniero aeronáutico para saberlo. No nos caemos bien. No voy a mentir. No es mi golfista favorito para jugar. Mejor que no juguemos juntos”.

“Me ha llamado quejica, y quizás tenga razón. Pero también es la única verdad que ha dicho en 15 años. Sé cómo es. Ustedes están empezando a conocerlo”,

“No es sólo una cosa, esto viene de largo. Ha ocurrido en otros torneos y muchos jugadores piensan igual, lo que ocurre es que no lo quieren decir. Tiger puede y me ganará muchas veces, pero no va a pasar por encima de mí. No le tengo miedo”.

“No le puedes gustar a todo el mundo. Creo que él no me necesita en su vida ni yo a él en la mía, así que vamos a continuar como estábamos”.

“Contesté a una pregunta hacia mí que fue hecha claramente en tono de broma, pero de ninguna manera fue un comentario en tono racista (en relación con el incidente provocado por decir que le invitaría a comer pollo frito, considerado racista en Estados Unidos)‘

“Me disculpo por cualquier ofensa que haya podido causar mi comentario durante la celebración de los premios del European Tour”. ✓